

AFECTACIONES ANTRÓPICAS DEL HUMEDAL TIBANICA

1. Andersson Daniel García Vargas

Docente Asesor: Maribel Pinilla Rivera

Semillero de Investigación: Competitividad Económica Ambiental - CEA

PALABRAS CLAVES:

Espejo de agua, ecosistema, humedal.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la vida en el planeta, los humedales como ecosistemas estratégicos han sido de vital importancia para la humanidad, cumplen un papel crucial en múltiples funciones que mantienen el equilibrio natural. Son sustento de biodiversidad en flora y fauna, sirven como reguladores de fuentes hídricas y del clima, ayudan a la depuración de aguas, a evitar crecientes y gracias a su espejo de agua son punto clave para las aves migratorias. Siendo los humedales un ecosistema extremadamente importante, se creó el tratado intergubernamental conocido como la Convención de Ramsar, en el

cual las 171 partes contratantes (a 2019), se comprometen a usar los humedales de forma sostenible. En Colombia existen 9 sitios Ramsar que cubren 760.340 hectáreas, el Complejo de Humedales Lagos Tarapoto ubicado en el Río Amazonas, el Complejo de Humedales de la Estrella Fluvial Inírida ubicados en la zona de transición del Orinoco-Amazonas, el Complejo de Humedales Laguna del Otún ubicados en el Parque Nacional Natural Los Nevados, el Sistema Lacustre de Chingaza, ubicados dentro de los límites del Parque Nacional Natural Chingaza, el Delta Río Baudó ubicado en la Costa

1. Proyecto Curricular Administración Ambiental UDFJC - daniel98adgv@gmail.com

del Pacífico, la Laguna de la Cocha ubicada en Nariño, el Complejo de Humedales del Alto Río Cauca Asociado a la Laguna Sonso ubicados en el Departamento del Valle del Cauca, el Sistema Delta Estuarino del Río Magdalena en la Ciénaga Grande de Santamarta y por último el Complejo de Humedales Urbanos del Distrito Capital de Bogotá. Aunque en la capital existen alrededor de 20 humedales solo 15 son designados como Parques Ecológicos Distritales. Estos humedales se encuentran dentro de la zona centro y occidente, de los cuales solo tres son de la Localidad de Bosa, el Humedal La Isla, el Humedal Chiguasuque y el Humedal Tibanica. Los humedales también poseen una importancia cultural aportados desde las civilizaciones Muiscas, como es el caso del humedal Tibanica, que su nombre podría significar “Portal de los Altares”, la entrada a un lugar sagrado para los indígenas. Este humedal integra un particular potencial ecosistémico, gracias a que brinda refugio y hábitat a especies endémicas de la región como la Tingua Bogotana, la Tingua Pico Verde, y el Cucarachero de Pantano, especies en peligro de extinción.

Además, cubre una extensión mayor comparada con los humedales en Bosa, siendo también parte del Municipio de Soacha y el único de la localidad que cuenta con un Plan de Manejo Ambiental. El Humedal Tibanica haría parte de la subcuenca del río Tunjuelo y serviría como regulador en el suministro de agua del río Bogotá, de no ser que hoy en día se encuentra totalmente aislado de estas fuentes hídricas, siendo este uno de los principales problemas que se presentan en el humedal, su única fuente de abastecimiento de agua es la Quebrada Tibanica, sin embargo en los últimos años se ha convertido en un canal de drenaje severamente contaminado por desechos domésticos e industriales, y es por este nivel de contaminación que se decidió aislarlo completamente del humedal.

Durante los últimos años se ha presentado un fenómeno de desecamiento significativo y progresivo en este humedal, lo que ha causado la pérdida de espejo de agua, el marchitamiento de la vegetación acuática y terres-

tre, y un aumento en la dominancia de plantas terrestres invasoras. Sin lugar a duda, la belleza paisajística del humedal se ha perdido casi por completo, la contaminación ha sido el factor principal, sin embargo, la falta de intervención por parte del Estado hace que sea muy difícil tratar de recuperar este ecosistema. Además, su jurisdicción presenta confusiones, entre la Secretaría Distrital de Ambiente y la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca puesto que se encuentra en los límites de la Bogotá con Soacha.

De los pocos programas de recuperación que se desarrollan en este humedal, han sido gracias al municipio de Soacha, sus programas se enfocan en la Educación Ambiental, integrando estudiantes de colegios y personas de comunidades aledañas en su intervención, sus actividades empezaron con la delimitación del humedal con mayas y alambres de púas, ya que algunas personas acostumbran a arrojar residuos de construcción y demolición (RCD), además se crean campañas de siembra de plantas características del lugar, de recolección de

residuos, y no solo RCD sino orgánicos (propios de los almacenes, Fruver, y restaurantes de la zona). Otro de los retos para recuperación del humedal son las viviendas de invasión que se encuentran dentro del área del humedal, afectando el suelo y generando pérdida de fauna silvestre, ya que hay presencia de perros que cazan los pocos mamíferos de la zona y algunas aves.

Lastimosamente, la situación que ha tenido el humedal Tibanica solo ha entrado a los ojos de ambientalistas y personas interesadas, que son las que en conjunto con las instituciones preservan la esperanza de llevar al humedal a unas condiciones mejores.

REFLEXIÓN

Los humedales son ecosistemas muy variados donde habitan diferentes especies de plantas y animales. En estos ambientes es donde más carbono se fija en los suelos, además, la vegetación acuática puede llegar a producir grandes cantidades de oxígeno, aportando al cambio climático.

Bogotá y los municipios que existen en su periferia se han caracterizado por poseer distintos tipos de cuerpos de agua, ríos, lagos, lagunas y humedales, de los cuales el gobierno resalta la importancia de tenerlos y conservarlos de una forma sostenible, sin embargo, no se crean planes o programas o proyectos incentivados por el Estado que ayuden a la protección de estos ecosistemas, su responsabilidad se basa meramente en los programas de educación ambiental de las instituciones educativas expuestas anteriormente.

A lo largo de los años el humedal Tibanica ha servido como hábitat para diferentes tipos de animales generando condiciones propicias para su subsistencia; es desolador el drástico cambio que se ha presentado en este humedal, puesto que animales como la comadreja, el zorro y tipos de ranas, ya no se observan dentro del ecosistema; de los animales que hoy en día sobreviven son los curis y diferentes tipos de aves endémicas del lugar, también se evidencian aves migratorias como el pato canadiense, que su avistamiento se ha visto reduci-

do considerablemente puesto que la existencia del espejo de agua en el humedal es casi nula, característica que es determinante para que este tipo de aves pueda establecerse en el ecosistema.

Actualmente, el humedal Tibanica solo cuenta con la jurisdicción de la Localidad de Bosa en Bogotá, además, parte de este también pertenece al municipio de Soacha, que en su Plan de Ordenamiento Territorial, no reconoce al Tibanica como un humedal, lo que resalta la poca voluntad política en la protección de este ecosistema. También es notable el desconocimiento de los tomadores de decisiones frente a las funciones que se desarrollan en este tipo de ecosistemas, un ejemplo claro es la Alcaldía de Bogotá, pretende construir un puente por encima del humedal, en el cual se dé seguimiento a la Av. Ciudad de Cali, que según ellos no interviendrá en los procesos ambientales del humedal, no obstante se conocen los impactos que se relacionan con esta posible construcción, como la migración de las aves, la con-

taminación auditiva y la disminución en la recepción de rayos solares.

Sin embargo, no podemos negar que se han presentado diferentes entidades que aportan con su gestión a mejorar las condiciones del humedal, como lo son el Acueducto de Bogotá y el Jardín Botánico, que ha intervenido positivamente en el ecosistema, generando programas que tienen como prioridad la vinculación de colegios aledaños, con actividades de siembra, avistamiento de aves y charlas para la convivencia y la lucha por salvar el humedal. Por otro lado, sus intervenciones no siempre han sido eficaces, por ejemplo, hace algunos años, el Acueducto de Bogotá decidió cerrar el afluente principal que tenía el humedal, la quebrada Tibanica, medida que se hizo debido a una alta contaminación que presentaba la quebrada por residuos sólidos provenientes del municipio de Soacha, tan solo quedando como única fuente de agua para el humedal, las pocas aguas lluvias que recolecta, gracias a obras que se hicieron en el pasado, pero esto no ha sido suficiente para poder generar un cuerpo de

agua conciso en el humedal. Adicionalmente, las prácticas que la comunidad ejerce sobre el humedal afectan enormemente la disposición de bienes y servicios ambientales que puede ofrecer. Una actividad que es bastante notoria en este humedal es la disposición de todo tipo de residuos, tanto de construcción como orgánicos, los cuales suman otro impacto negativo al espejo de agua que se encuentra en el humedal.

Un gran problema que presentan las comunidades aledañas al humedal es una posible inundación, resaltando que una de las características de los humedales es el almacenamiento de grandes cantidades de agua. En el pasado, específicamente en el año 2011, un fuerte fenómeno de la niña causó la inundación de diferentes barrios de la localidad de Bosa, suceso del cual poca gente fue afectada si la comparamos con las que pueden serlo en la actualidad, ya que las construcciones urbanas que se han realizado en Bogotá y Soacha alrededor del humedal, han ido aumentando drásticamente, creando ciu-

dad de las de edificios que se encuentran construidos en terrenos inundables del humedal Tibanica.

Entre las actividades que ha organizado el Jardín Botánico, han participado profesionales ambientales que han otorgado alternativas para la restauración del humedal, se ha trabajado en soluciones que ayuden al proceso de descontaminación de la quebrada Tibanica para su reincorporación como afluente del humedal, entre estas actividades están incorporar un biofiltro con plantas acuáticas que limpien los contaminantes del agua para que no llegue en tan mal estado al humedal, además se plantea conectar otro afluente al humedal, que presente mejores condiciones de agua y con esto se reestablezca el espejo de agua.

Identificando los impactos negativos que presenta el Humedal Tibanica, se resalta que han sido por actividades antrópicas, puesto que en muchos casos se generan debido a que la comunidad no tiene conocimiento de la importancia del humedal y los servicios que ofrece; aquí se destaca la importancia que tiene la Educa-

ción Ambiental en estos casos, puesto que si la población es consciente de todos los beneficios asociados a un humedal en buen estado, podría estar dispuesta a participar en actividades de restablecimiento, utilizándolos como espacios de recreación en familia, para así convertirse en actores que pueden generar un cambio.

Existen diferentes alternativas para la recuperación de este humedal, y para poder darle inicio se debe incluir a la comunidad, puesto que son los primeros actores que se verán beneficiados por los cambios, además que son un factor influyente para ejercer presión a los administrativos con el fin de que estos puedan destinar recursos técnicos, y de infraestructura para crear programas de mejoramiento, además, estos dos actores, tanto la comunidad aledaña como administrativos, podrían fomentar la educación ambiental para que se disminuya los impactos negativos generados por la parte antrópica.

CONCLUSIONES

El humedal Tibanica se encuentra en estado crítico debido a la contaminación intervenciones antrópicas que han perjudicado sus características, empezando por la pérdida de espejo de agua que ha generado un efecto de desecación, del que se ocasiona la pérdida de hábitat para la fauna silvestre y un aumento en el riesgo de incendios en el ecosistema. Aun así, se han desarrollado diferentes programas de recolección de residuos, reforestación y monitoreo dirigidos por el Acueducto de Bogotá y el Jardín Botánico, para mitigar la degradación.

Para la recuperación del humedal Tibanica se concluye que se debe empezar por proporcionarle una fuente de agua que no presente condiciones de contaminación altas, lo que generaría el aumento en el espejo de agua del humedal y pueda suministrar de este recurso a la vegetación presente, aunque se necesitaría la remoción de plantas invasoras y la siembra de flora que cuente con características para el mejoramiento del ecosistema y que sirvan como nichos en donde las aves puedan encontrar un

hábitat, así aumentaría la población de fauna, que ayudaría a regeneración del ecosistema. Cabe aclarar que para que estos cambios sean notorios, se debe esperar un largo tiempo para que la biocapacidad presente los resultados esperados. Resaltando que, es un trabajo en el cual deben intervenir todos los actores mencionados en este artículo, pero que, si no se empieza con la vinculación de la comunidad, sería de mucha dificultad que se presentaran cambios positivos dentro del humedal.

Por otro lado, si como comunidad se genera un sentido de apropiación del entorno, la situación del humedal Tibanica podría mejorar progresiva y significativamente. Como actores sociales se podría incentivar la participación ciudadana en las intervenciones que se hagan en el territorio. Exigiendo así, al Estado que se hagan intervenciones en ecosistemas que lo requieren, y estar en relación con las posibles actividades que se realicen para que estas se cumplan de manera óptima, además de participar con instituciones o jun-

tas de acción comunal, en actividades de restauración que lideran diferentes corporaciones sin ánimo de lucro, la prioridad para estas actividades es el acompañamiento de jóvenes y niños que adquieran desde temprana edad conocimientos ecológicos para el crecimiento de su sentido de pertenencia, que pueden transmitir a sus familiares, y estos a más personas, generando una cadena que genere conciencia ambiental en la población.

Este tipo de ecosistemas podrían servir como lugares de recreación y aprendizaje, e incluso si se mantiene en condiciones óptimas podría generar diferentes servicios ecosistémicos que no solo beneficie a las comunidades cercanas, sino a toda la población de la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ambiente, S. D. (2014). *Humedales Bogotá*. Obtenido de humedalesdebogota.ambientebogota.gov.co/inicio/humedal-tibanica/

Bogotá, J. B. (2016). *Parques Ecológicos Distritales de Humedal*. Obtenido de <http://www.jbb.gov.co/index.php/micrositio-humedales>

www.jbb.gov.co/index.php/micrositio-humedales

Calvo, E. (2016). *Semanario Voz*. Obtenido de semanariovoz.com/bogota-alerta-roja-para-salvar-el-humedal-la-tibanica/

RAMSAR. (2014). *LA IMPORTANCIA DE LOS HUMEDALES*. Obtenido de <https://www.ramsar.org/es/acerca-de/la-importancia-de-los-humedales>

Semana, R. (2015). *Semana Sostenible*. Obtenido de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/humedales-su-importancia-valor-para-vida/33516>